



Palabrario **de la** Revolución

Para saber más de nuestra historia...

Te recomendamos los siguientes libros relacionados con los temas que tratamos en estas páginas. Búscalos en las bibliotecas de aula, bibliotecas públicas o librerías:

José Arellano Pérez, *Francisco I. Madero*, texto original, Biografías para Niños, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1998.

Laura Espejel, *Emiliano Zapata*, texto original, Biografías para Niños, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1998.

José Arellano Pérez, *Venustiano Carranza*, Biografías para Niños, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1998.

Elena Poniatowska, Fernando Robles, *La Adelita*, Ediciones Tecolote, 2006.

Héctor Zarauz, *Tiempo de caudillos*, Instituto Nacional de Antropología e Historia-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Lumen, 2008.

Toño Malpica, *Ver pasar a los patos*, Ediciones Castillo, 2008.

La Constitución, ilustraciones de Trino, Trilce Ediciones, 2005.

Enrique Flores, *Forajidos: historia y poesía en siete corridos mexicanos*, Ediciones Castillo, 2005.

Dirección editorial: Lourdes Martínez Ocampo

Textos: Ana García Bergua

Asesoría: Lorenza Espínola, Alicia García Bergua, Carmen Saucedo

Revisión de contenidos históricos: Edgar Rojano, Angélica Vázquez del Mercado

Cuidado de edición: Ángeles Beltrán Nadal

Ilustraciones: Felipe Ugalde

Diseño y diagramación: Rodolfo Hernández Villalobos

Diseño electrónico: Adriana Pulido Solares



Esta edición en formato electrónico del

Palabrario de la Revolución

terminó de editarse en 2011,

y es un excelente colofón a una de las tareas primordiales del INEHRM,
la divulgación de la historia de México con la edición de libros.

Y es que ahora y desde un servidor electrónico, aspiramos a que con un *click* este libro se convierta en un reflejo que habrá de multiplicarse a disposición de quienes aman la lectura y buscan satisfacer la curiosidad por nuestra historia y, por qué no, para ser utilizado en tareas y consultas escolares de todos los niveles.

**Un ejemplar de la edición impresa se puede consultar en la Biblioteca de las Revoluciones de México,
Plaza del Carmen núm. 27, San Ángel, Delegación Álvaro Obregón, 01000, México, D. F.**

Horario de atención: Lunes a viernes, 9:00 a 18:00 horas

***bibliotecainehrm@sep.gob.mx* Teléfono 3601-1000, exts. 68315 y 68323**

Secretario de Educación Pública
Alonso Lujambio Irazábal



INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS
HISTÓRICOS DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

Director General
José Manuel Villalpando

Consejo Técnico Consultivo
Rafael Estrada Michel, María Teresa Franco, María del Refugio González, Josefina Mac Gregor,
Álvaro Matute, Santiago Portilla, Ricardo Pozas Horcasitas, Salvador Rueda Smithers,
Antonio Saborit, Enrique Semo, Fernando Serrano Migallón, Fernando Zertuche Muñoz

Primera edición, 2010
Primera reimpresión, 2010
ISBN 978-607-7916-01-7

Primera edición electrónica, 2011
ISBN: 978-707-7916-52-9
Fecha de aparición: 2011-11-22

© Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México. (INEHRM)
Francisco I. Madero núm. 1, San Ángel,
Deleg. Álvaro Obregón, México, 01000, D. F.

Derechos reservados: los materiales publicados en esta página electrónica tienen todos los Derechos Reservados y el Copyright del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM) o están reproducidos con el permiso de otros propietarios de los derechos de autor. Ningún material del contenido o de cualquiera de sus partes puede ser copiado, modificado, publicado, distribuido, vendido o traducido sin el permiso explícito y por escrito del INEHRM. Los usuarios de esta página electrónica pueden descargar, salvar o imprimir los textos, los resultados de búsqueda o cualquier otra información sólo para uso personal, de docencia o de investigación, y deberán dar el crédito a este sitio.

www.inchrm.gob.mx



Palabrario de la Revolución

México, 2011

En tiempos de don Porfirio



Don Porfirio:

manera en que llamaba la gente al general Porfirio Díaz, quien luchó valientemente contra la intervención francesa y junto a Benito Juárez en la llamada Guerra de Reforma. Porfirio Díaz fue elegido presidente por primera vez en 1877 y gobernó el país durante 31 años. Su gobierno trajo muchos adelantos a México, como las fábricas y el ferrocarril que unió regiones muy lejanas. Sin embargo, la desigualdad y la pobreza en que vivían los campesinos y los obreros, así como las injusticias que se cometían contra ellos y la falta de democracia, provocaron una enorme inconformidad que trajo como consecuencia la Revolución.

Mi abuelita se acordaba del tiempo de **don Porfirio**; aunque algunos lo extrañaban, para muchos fue un martirio.

Hubo grandes adelantos y nuevos descubrimientos, pero sólo unos cuantos disfrutaban los inventos.



Haciendas:

enormes extensiones de tierra donde se criaba ganado y se producían los cultivos de cada región, como las haciendas azucareras en Morelos o las de henequén, en Yucatán.

A comienzos del siglo XX, la mayor parte de la producción provenía de las haciendas, que abarcaban comunidades y pueblos enteros, por lo que sus habitantes se veían obligados a trabajar en ellas. En el llamado “casco” de la hacienda –la construcción principal– vivían los capataces, encargados de supervisar la producción, pues los dueños o hacendados solían vivir en las ciudades.

Ya se echó a correr mi yegua, no debo soltar la rienda; para salir de esta **hacienda** cabalgaremos mil leguas.



Peones:

campesinos que trabajaban la tierra y que en ocasiones vivían en las haciendas. Muchos de ellos laboraban en condiciones muy malas. Por ejemplo, los “peones acasillados” lo hacían a cambio de muy poco dinero y no tenían derecho a protestar por esa injusticia, ni de abandonar la hacienda, pues siempre estaban endeudados con el patrón.



Sembrando maíz y frijol sin que nadie nos defienda de sol a sol trabajamos los **peones** de esta hacienda.

Catrín:

palabra que se usaba para llamar al que se sentía el “muy, muy” porque andaba vestido muy elegante.



Don Lagartijo Pinzón anda siempre muy **catrín** saluda con su bombín y se siente muy bombón.

Huelga:

recurso de los trabajadores que consiste en interrumpir sus labores como forma de protesta. Durante la época de don Porfirio, los mineros de Cananea, Sonora, y los obreros de la fábrica textil de Río Blanco, Veracruz, se pusieron en huelga para luchar contra las condiciones injustas en que estaban obligados a trabajar. En ambos casos, los líderes fueron encarcelados y algunos perdieron la vida. Cananea y Río Blanco fueron los dos principales movimientos obreros precursores de la Revolución. Del primero proviene el famoso corrido “La cárcel de Cananea”.



Fábricas, talleres, minas entraremos pronto en **huelga** para lograr la justicia que a menudo se nos niega.

Tienda de raya:

local de la hacienda donde se vendían al peón los artículos para su consumo: telas, jabón, maíz, frijol, velas, etc., a precios muy altos. Estos artículos se le fiaban a cuenta de su paga, que solía ser muy mala, por lo que siempre estaban endeudados. Si el peón trataba de escapar de la hacienda, era perseguido, acusado de robo, y si moría, sus hijos tenían que pagar la deuda. Se llamaba así porque el peón, que generalmente no sabía leer ni escribir, trazaba una raya en lugar de su nombre.



El patrón tiene planeado que a la **tienda de raya** le deba yo siempre algo de modo que no me vaya.

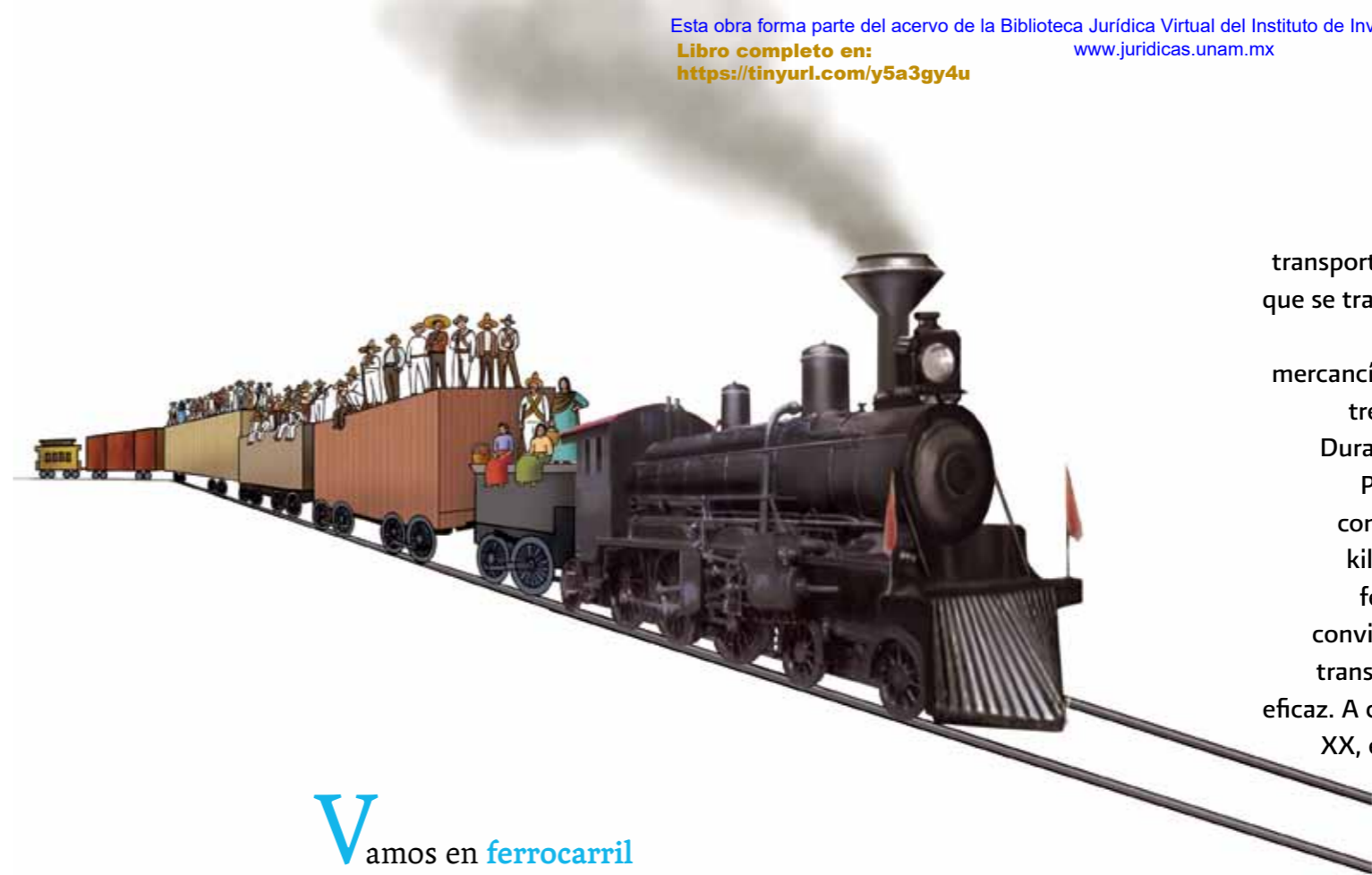
Hipódromo:

pista de forma oval en la que se llevan a cabo carreras de caballos. Eran una diversión común en la época de don Porfirio y había en otras partes del país, como Ciudad Juárez. En la Ciudad de México se construyó, en la antigua hacienda de la Condesa, un hipódromo al que acudía la alta sociedad de aquel tiempo, encabezada por Carmen Romero Rubio, la segunda esposa de Porfirio Díaz. Doña Carmelita, como le llamaban, se tomó muy en serio su papel de primera dama de la nación y asistía a todas las inauguraciones y actos de beneficencia.



El hipódromo visita la gente de sociedad y en las carreras de mayo apuestan por sus caballos.

Vamos en ferrocarril desde El Paso a Yucatán; bajo el fuerte sol de abril la gente nos ve pasar.



Ferrocarril:

transporte sobre rieles en el que se trasladan, de un lugar a otro, pasajeros y mercancías. Al principio, los trenes eran de vapor. Durante su presidencia, Porfirio Díaz mandó construir kilómetros y kilómetros de vías de ferrocarril, el cual se convirtió en el medio de transporte más rápido y eficaz. A comienzos del siglo XX, estas vías sumaban 20 000 kilómetros y abarcaban de Veracruz a Acapulco y de Yucatán a El Paso, Texas, de donde se podía seguir hacia Estados Unidos. Gracias al ferrocarril, mejoraron las comunicaciones y el comercio entre las distintas regiones y con el extranjero. La gente del norte pudo probar los panuchos yucatecos, y la del sur, las tortillas de harina.

Centenario:

periodo de 100 años. En 1910, se celebraron en todo el país, pero especialmente en la capital, espléndidos festejos por la conmemoración del Centenario de la Independencia Nacional. Hubo desfiles, banquetes y discursos; vinieron embajadores de muchas partes del mundo y se construyeron monumentos, como la Columna de la Independencia, que se inauguró el 16 de septiembre de ese año. Ocupado en recibir a los embajadores y presidir ceremonias, Porfirio Díaz no se imaginaba que muy pronto estallaría la Revolución que lo expulsó del poder.

¡Por fin llegó el Centenario de aquel grito de Dolores!

En las fiestas, don Porfirio mostró a los embajadores el progreso del país, igualito que en París, y debajo del mantel escondió los sinsabores.



Tranvía:

transporte sobre rieles para pasajeros que sólo circula en la ciudad. A principios del siglo XX, en la Ciudad de México y otras ciudades del país, eran comunes los tranvías arrastrados por mulas, que sustituyeron a los grandes carretones tirados por animales en que antaño se transportaban las personas. Durante las fiestas del Centenario de 1910, se inauguraron los tranvías eléctricos en la capital, que así comenzó a modernizarse. El último tranvía de mulitas recorrió la Ciudad de México en 1934.



Del Zócalo a Tacubaya en carruaje no se vaya, use mejor el tranvía que circula todo el día.

Madero y la democracia



Madero:

Francisco Ignacio Madero provenía de una rica familia de hacendados de Parras, Coahuila, y tuvo la oportunidad de estudiar en Estados Unidos y Francia. En 1893 regresó a México, a San Pedro de las Colonias, para administrar las propiedades que tenía su padre en aquella región. Ahí se dedicó a implantar sistemas modernos de agricultura y a mejorar la vida de los campesinos que trabajaban en sus tierras, construyéndoles mejores viviendas y curándolos con la medicina homeopática que aprendió en Europa.



Luego de mucho estudiar por allá en el extranjero regresó Pancho **Madero** y con mucha perspicacia, propuso la democracia.

Por don Francisco votemos pues él ha dicho con gracia: ¡que venga la **democracia!** y a Porfirio botaremos.



Democracia:

sistema de gobierno en el que el pueblo elige a los gobernantes. En 1904, Francisco I. Madero se unió a la campaña para elegir a un nuevo gobernador en Coahuila; poco después, fue candidato a presidente municipal en San Pedro de las Colonias. En los dos casos pudo ver cómo todo estaba organizado para que ganaran los candidatos que Porfirio Díaz imponía desde la capital del país. Con el fin de animar a sus compatriotas a cambiar esta situación, en 1908 escribió un libro llamado *La sucesión presidencial en 1910*, en el que afirmaba que México estaba listo para la democracia.

Máquina de escribir:

máquina provista de teclas que al ser presionadas imprimen letras en una hoja de papel. Fue a comienzos del siglo XX cuando se generalizó el uso de la máquina de escribir, pero no todos sabían usarlas. Madero escribió a mano su libro *La sucesión presidencial en 1910* en unas hojas amarillas rayadas, con la ayuda de una niña muy inteligente de 10 años, llamada Soledad González, que lo mecanografiaba. De ahí entregaban el texto al impresor.



Con tres copias de carbón en la **máquina** pasaba Soledad, muy aplicada, el libro *La sucesión...* que don Francisco I. Madero escribía de su tintero.



Te invito a una **jamaica** en la tarde de este jueves; tendremos comida y baile si en el patio no nos llueve. Entre polcas y jarabes y entre sorbo y mordisco hablaremos, ya lo sabes, del antirreeleccionismo.

Jamaica:

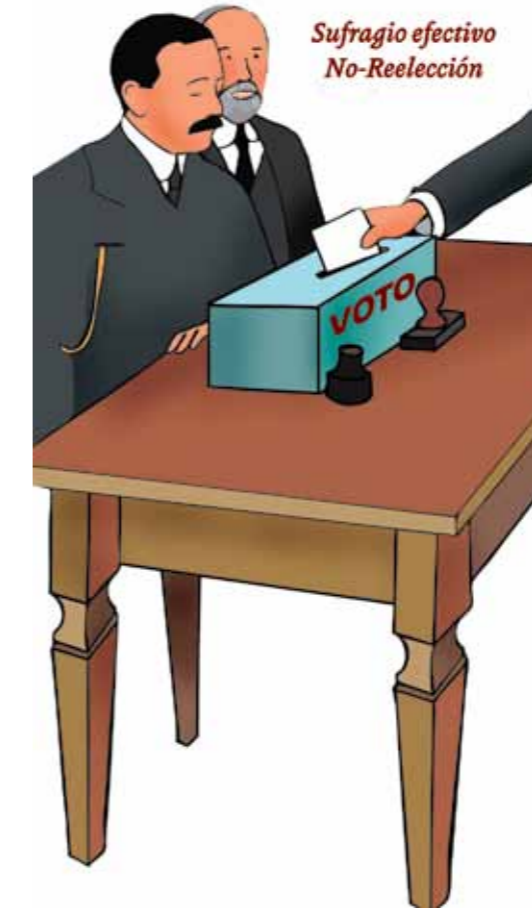
festejo que se organizaba en las tardes, en el que se ofrecía comida y bebidas. Muchas jamaicas se organizaron en diversas ciudades del país para convencer a los que a ellas asistían de formar clubes “antirreeleccionistas”. Estos clubes tenían como finalidad apoyar a Francisco I. Madero y terminar con la larga dictadura de Porfirio Díaz. Poco a poco, el movimiento antirreeleccionista fue creciendo por todo el país.

Calaveras:

versos burlescos “en honor” de una persona que se escriben el Día de Muertos. Quizá has oído hablar de José Guadalupe Posada, el admirable grabador nacido en Aguascalientes. Sus litografías y grabados – técnicas que en los años de la Revolución se usaban para ilustrar toda clase de publicaciones– quedaron plasmados en libros, historietas, canciones populares, calendarios y, sobre todo, periódicos que criticaban al gobierno, algunos de los cuales tenían nombres muy simpáticos, como *Los calendarios de doña Caralampia Mondongo*, *El Ahuizote*, *La Guacamaya* o *Fray Gerundio*. Por sus críticas, fue perseguido y encarcelado muchas veces. Posada también es famoso por sus dibujos de calaveras, que señalaban los defectos de la sociedad y criticaban a los políticos, como la famosa “Catrina”.



¡Aquí se está bien, de veras, con todas las calaveras! exclamó el gran Posada cuando la muerte llegó: bailando con la Catrina muy feliz se lo llevó.



En la presente elección mi sufragio yo daré a don Francisco I. Madero para que gane el primero.

Sufragio:

voto que depositamos en una urna para elegir a los gobernantes. En 1908, Porfirio Díaz dijo al periodista norteamericano James Creelman que en 1910 dejaría la presidencia. Sin embargo, en ese año contendió en las elecciones contra Francisco I. Madero, candidato por el Partido Antirreeleccionista. Al ver que Madero ganaba popularidad con su lema “Sufragio efectivo, no reelección”, Díaz lo mandó encarcelar y ganó la elección valido de artimañas. Esto convenció a Madero de que el único medio para derrocar a Díaz era la insurrección, es decir, las armas.

Plan de San Luis:

llamado de Francisco I. Madero para tomar las armas y derrocar al gobierno de Porfirio Díaz el 20 de noviembre de 1910. En ese año, Porfirio Díaz se reeligió con fraude por séptima vez. Francisco I. Madero, su rival en las elecciones por el Partido Antirreeleccionista, estaba encarcelado en la penitenciaría de San Luis Potosí; sin embargo, Madero logró escaparse disfrazado de maquinista de tren y poco después lanzó este plan, con el que se inició la insurrección.



Para el veinte de noviembre, todos los que tengan hambre de pan y de libertad, con Madero se alzarán. ¡Lo dice el **Plan de San Luis**, lo escucha todo el país!

Prensa:

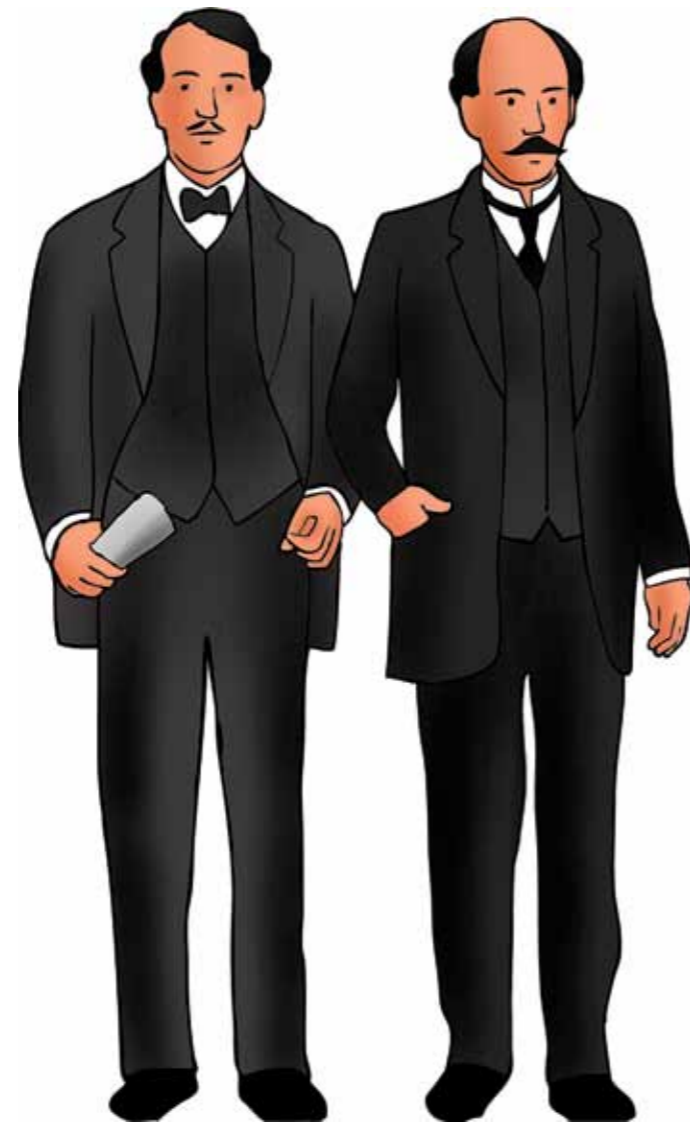
conjunto de periódicos y revistas impresos. Durante la dictadura de Porfirio Díaz, la prensa debía cuidar lo que decían sus páginas, pues las críticas al gobierno eran duramente castigadas con la cárcel para sus editores o la prohibición de publicar. Ricardo Flores Magón y sus hermanos sufrieron persecuciones y estuvieron en prisión por editar su diario *Regeneración*, en el que difundían las ideas de justicia social que aportaron al movimiento revolucionario.



Para el gobierno era ofensa la simple caricatura, nota, verso o pintura que aparecía en la **prensa** y a Porfirio no elogiaba. Al autor lo atrapaban y de una forma muy dura le daban por recompensa la cárcel o la censura.

Los hermanos Serdán:

revolucionarios que colaboraron con Francisco I. Madero. El gran movimiento antirreeleccionista encabezado por Madero llegó a muchas partes del país. En Puebla, Aquiles Serdán, acompañado de muchos colaboradores, entre los que se encontraban sus hermanos Máximo, Carmen y Natalia, se sumó al llamado de Madero a la insurrección. Pero fue descubierto, y el 18 de noviembre de 1910, la policía y el ejército sitiaron su casa. Fue así como se entabló el primer combate de la Revolución, dos días antes de la fecha que señalaba el Plan de San Luis.



En la hermosa Puebla con Madero se alzarán los cuatro **hermanos Serdán**. ¡Que viva la libertad!

El Ipiranga:

barco de vapor alemán en el que salió exiliado a Francia Porfirio Díaz. A partir del llamado de Francisco I. Madero, la mecha de la insurrección se encendió en diversas regiones del país y Porfirio Díaz se vio obligado a abandonar el poder al que se había aferrado durante tantísimos años. El general viajó al Puerto de Veracruz acompañado de su familia, donde mucha gente lo fue a despedir. En la madrugada del primero de junio de 1911, el *Ipiranga* zarpó; Porfirio Díaz nunca regresó a México. Falleció en París cuatro años más tarde, en 1915. Poco después de su partida, Francisco I. Madero ocupó la presidencia del país.

DR © 2011. INEHRM
<http://www.inehrm.gob.mx/>



Don Porfirio se asomó del barandal de su barco; *Ipiranga* se llamaba y se iba a cruzar el charco. Adiós, don Porfirio, adiós, suerte en su Francia querida. Su tiempo aquí ya pasó, le damos la despedida.

Mexicanos en la Revolución



La “Bola”:

así se le llamaba a la Revolución, refiriéndose a la gente que se unía a los diferentes bandos. Luego de que estalló la insurrección, las multitudes seguían al Ejército Federal o a los caudillos que surgieron en todo el país, como Emiliano Zapata y Francisco Villa, muchas veces buscando un modo de sobrevivir en medio del desorden. Viajaban a pie o subidos en lostrenes con sus armas, animales, utensilios y alimentos. Muchas mujeres – las famosas “soldaderas” o “adelitas” – seguían a sus hombres en el Ejército Federal o en las tropas revolucionarias, cocinando para ellos y ocupándose de sus necesidades, incluso peleaban en los combates y cuidaban a los heridos. Cuando alguien decidía unirse a la Revolución, decía que se iba con la “Bola”.

Me voy con la “Bola”
 me voy a luchar
 con el gran Zapata
 por mi libertad.



La Valentina:

canción que cantaban los miembros de la División del Norte, el ejército de Pancho Villa. Se cuenta que la inspiró la revolucionaria Valentina Ramírez, quien se unió al movimiento encabezado por Francisco I. Madero. Participó en la toma de Culiacán, Sinaloa, en marzo de 1911 y recibió el grado de teniente por su valentía.

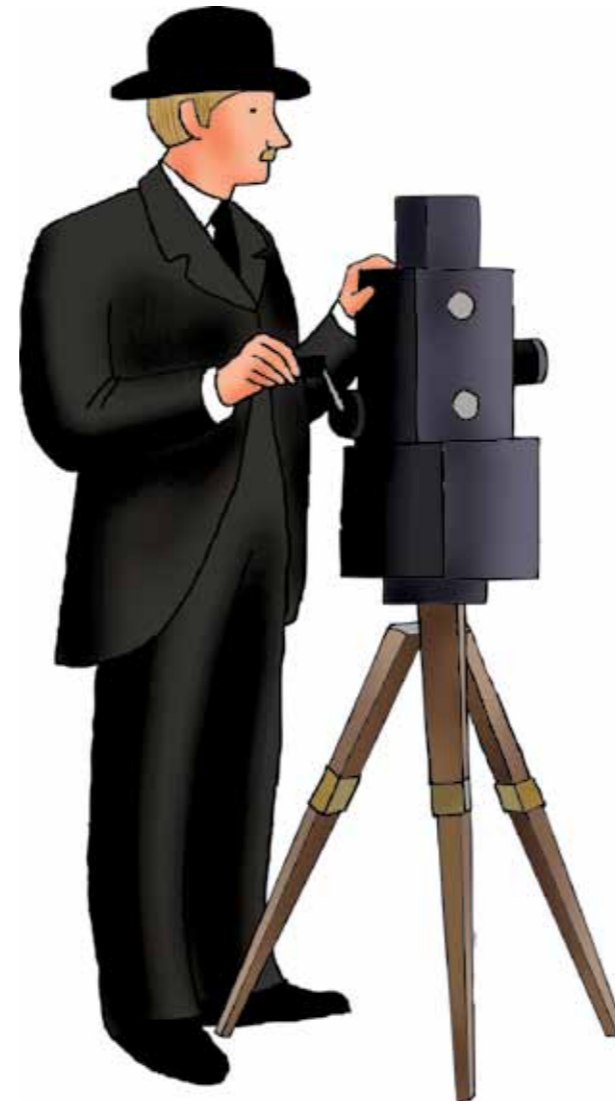


Valentina, Valentina
 yo te quisiera decir
 que por mi general Villa
 estoy dispuesto a morir.

Cinematógrafo:

spectáculo de imágenes en movimiento. El cinematógrafo, al que ahora llamamos solamente “cine”, fue un invento de los hermanos franceses Louis y Auguste Lumière. Las primeras salas cinematográficas aparecieron en Francia en 1895 y poco después el invento llegó a México, donde se tomaron “vistas” –así se les decía a las escenas– de la vida cotidiana o de personajes importantes. Más tarde hubo caudillos a los que les encantaba salir en el cine, como Pancho Villa. Quedan muchos testimonios de episodios y personajes de la Revolución filmados por cinematografistas mexicanos, como Salvador Toscano o Jesús H. Abitia.

Un tren se nos echó encima en pleno **cinematógrafo**, nos echamos a correr y nos dolió el estómago. Luego nos acostumbramos y ya es nuestra afición; cada semana juntamos para ver doble función.



Oye Adelita, ¿qué llevas amarrado en el **rebozo**? Traigo un niño caprichoso y tortillas para Juan, que es muy fuerte y valeroso.

Rebozo:

ela rectangular de algodón o de seda, tejida en telar de cintura, que sirve para cubrirse el cuerpo y la cabeza. A lo largo de los siglos, la mujer mexicana lo ha utilizado de muy diferentes maneras y muchas regiones del país tienen sus rebozos de fibras y dibujos característicos, como los de Santa María del Río en San Luis Potosí, que son de seda. Las mujeres que se unían a la Revolución se protegían del frío con su rebozo, lo utilizaban para llevar a sus niños o cargar bultos, o se lo amarraban cruzado para que no les estorbara a la hora de pelear.

Corridos:

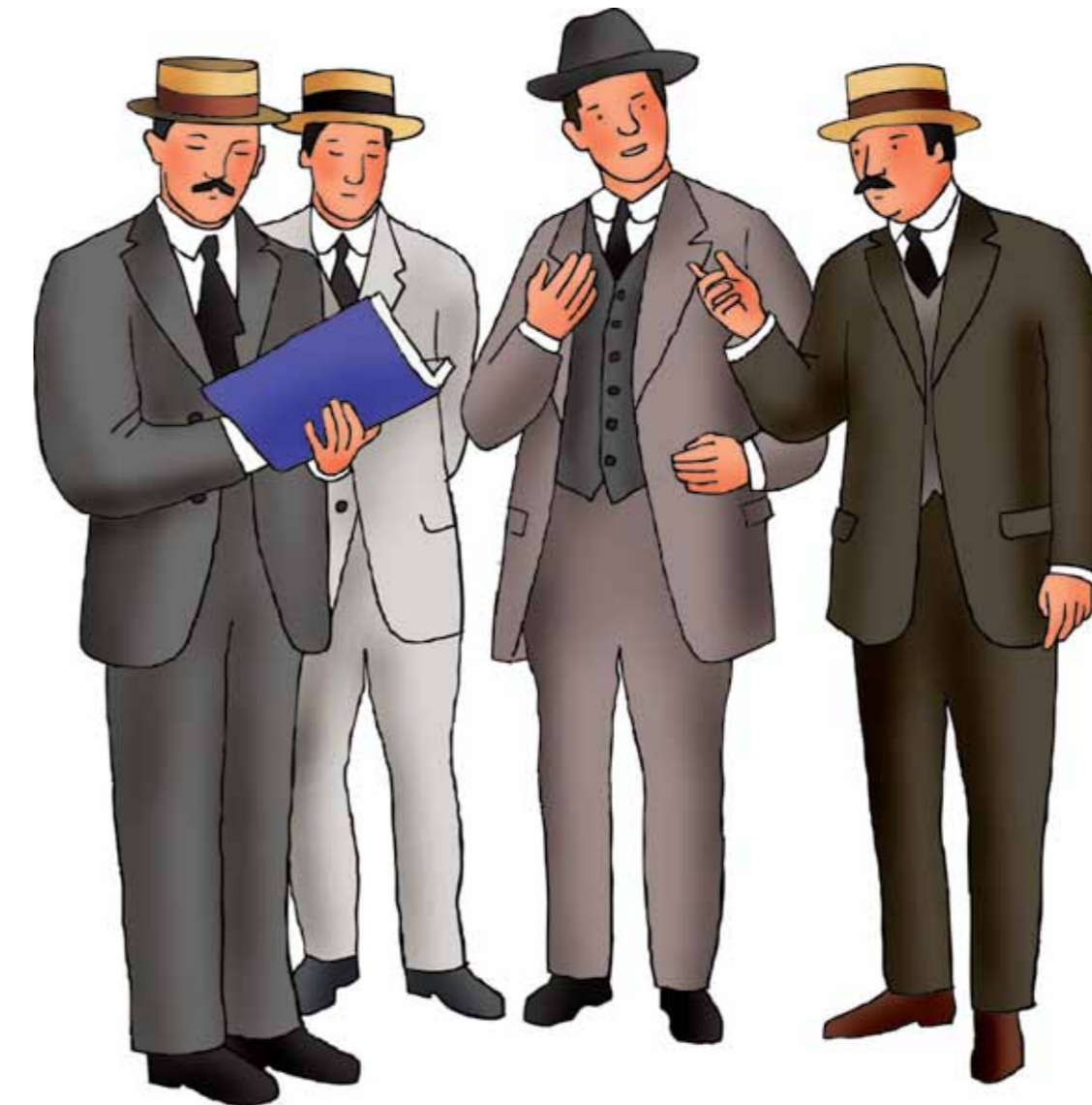
composición poético-musical surgida en México a partir del romance español. Los corridos son un tipo de narración cantada que va pasando de boca en boca y en ellos se narran los episodios de la historia de un lugar o la vida de una persona. Durante la Revolución, como era de esperarse, se compusieron muchísimos corridos, que son testimonios vivos de la lucha revolucionaria en distintos puntos del país. Muchas veces sus autores eran soldados o gente que participaba en los diferentes acontecimientos, y mediante los corridos se los contaban al pueblo, como una especie de “noticiario”.



Voy a cantarles un **corrido** muy sentido lo que ha pasado en la hacienda de Ramón, pues su caballo muy valiente y decidido se le ha escapado a hacer la Revolución.

En el Ateneo de la Juventud

Reyes, Vasconcelos, Rivera y Guzmán lucen sus talentos de gran magnitud y sus obras nunca se olvidarán.



El Ateneo de la Juventud:

asociación literaria y filosófica que se formó en 1909. Entre sus miembros se encontraban los filósofos José Vasconcelos, Antonio Caso, Pedro Henríquez Ureña y Alfonso Reyes, además de otros grandes escritores y artistas, como el novelista Martín Luis Guzmán, el narrador Julio Torri, el arquitecto Jesús T. Acevedo, el músico Manuel M. Ponce y el pintor Diego Rivera. Todos ellos tuvieron una gran trascendencia en la cultura mexicana del siglo XX y, aunque el Ateneo se disolvió a mediados de 1913, se habla de ellos como de la “generación del Ateneo”.

Salterio:

instrumento de cuerdas de origen italiano hecho de madera y con forma triangular que se coloca sobre el regazo y se toca con las uñas.

Llegó a México alrededor del siglo XVIII; sin embargo, su época de esplendor fue a comienzos del siglo XX, durante el porfiriato y la Revolución, cuando formaba parte de las orquestas típicas de México y era uno de los instrumentos preferidos del público que gustaba de los valeses, las polcas y los jarabes.

Mientras brincamos contentos bailando polca o jarabe, saltan los dedos muy serios en las cuerdas del **salterio**.



“Juan”:

apodo de los soldados del Ejército Federal, es decir, el ejército del gobierno, a los que también seguían las soldaderas, como en ese corrido que dice: *soy soldadera / tengo mi Juan / que es de primera / ya lo verán...*

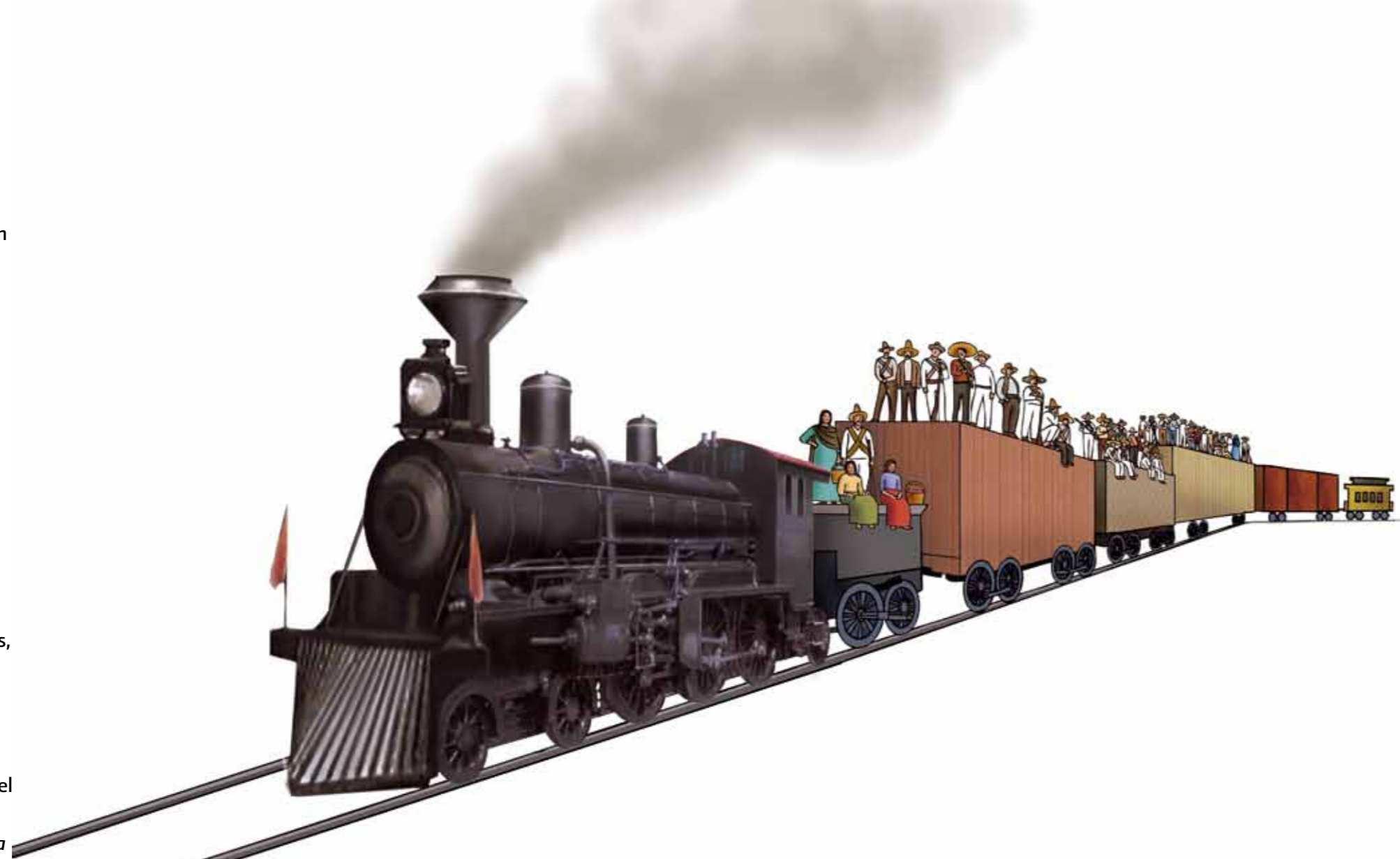
Al igual que los soldados revolucionarios, venían del pueblo. También les decían “pelones”, en contraste con los revolucionarios, que eran los “sombrerudos”.



Soy soldado federal, me dicen “**Juan**” o “pelón”. Soy leal a mi general y sé pelear como un león.

Tren:

los ejércitos en la Revolución viajaban en tren –es decir, en ferrocarril–, y muchas veces los vagones se convertían en su casa: ahí tenían sus habitaciones los jefes principales, ahí se trasladaban los armamentos y el equipo militar, los soldados con sus familias, los bultos de toda clase y hasta los animales. En ocasiones, la gente que iba con la “Bola” no tenía otra casa que el tren. El famoso corrido “La Adelita”, de Antonio del Río Armenta, habla de estos trenes: *Si Adelita se fuera con otro / la seguiría por tierra y por mar / si por mar en un buque de guerra / si por tierra en un tren militar.*



El tren va silbando,
echando vapor,
y en él va la tropa
de Álvaro Obregón.

Caballo balancín:

Caballito balancín
que corres por las
praderas,
diles a esas soldaderas
que habrá justicia por fin.



caballo de madera
montado sobre unas
tiras curvas del mismo
material que lo hacen
balancearse. Los
juguetes mexicanos
que ahora llamamos
“tradicionales”, como el
trompo, el balero o las
canicas, acompañaron a
los niños desde antes
de la época de la
Revolución. Sin
embargo, a muchos
niños les faltaba tiempo
para jugar, pues
ayudaban a sus papás
en la “Bola”, cuando no
peleaban directamente
en las batallas o
colaboraban como
mensajeros,
escabulléndose entre
las filas de los ejércitos.

Sombrerudos y bigotones



Libro completo en:
<https://tinyurl.com/y5a3gy4u>



Anenecuilco:

pueblo del estado de Morelos en el que nació Emiliano Zapata en 1783. Cuando era niño, los dueños de la hacienda de Hospital les arrebataron a varios campesinos, entre los que se encontraba su padre, unas tierras. Indignado por esta injusticia, Emiliano prometió recuperarlas. Por eso se unió al llamado a las armas de Francisco I. Madero, con la exigencia de recuperar las tierras del pueblo. Al principio su lema fue “Reforma, libertad, justicia y ley”, pero con el tiempo, la gente lo resumió en dos palabras: “Tierra y libertad”.



Los hacendados de **Anenecuilco** eran muy dados a aprovechar que en esa tierra no había nacido quien reclamara su libertad.

Nació Zapata en Anenecuilco y a las haciendas les exigió darles la tierra a los campesinos: por esa causa siempre luchó.

Milpa:

pedazo de tierra en el que, desde la época prehispánica, se siembra principalmente maíz. Los hacendados de Morelos tenían la mayoría de las tierras, donde sembraban caña de azúcar y arroz, y a la gente del lugar la dejaban sin espacio para plantar el maíz, que era su principal alimento, por lo que vivían en la pobreza.



La yunta va por la **milpa** y abre el surco el arado; el peón echa la semilla que le manda el hacendado.

Agrarismo:

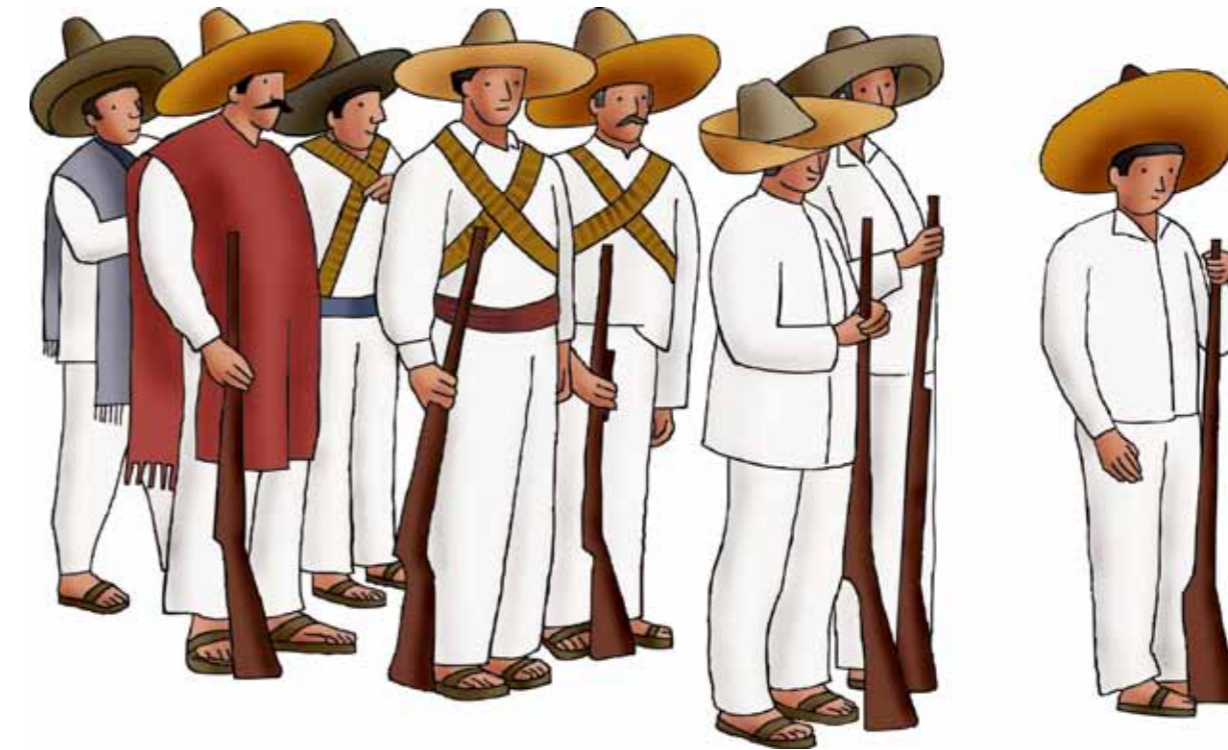
movimiento social y político que demanda una distribución justa de la tierra. El representante más importante del agrarismo en México fue Emiliano Zapata. Luego de que Francisco I. Madero triunfó, Zapata entró en desacuerdo con él debido a que Madero quería que el reparto de las tierras se hiciera según los tiempos que marcaban las leyes, mientras que Zapata buscaba que fuera de inmediato y a la manera que acostumbraban en los pueblos, pues él afirmaba que “la tierra es de quien la trabaja”. Por eso, el 25 de noviembre de 1911, Zapata desconoció a Madero y se volvió a levantar en armas con el Plan de Ayala para continuar la Revolución.

El **agrarismo** es bandera de nuestro héroe Zapata; y la tierra, ¿quién lo duda?, nomás del que la trabaja.



Sombrero zapatista:

gran sombrero de palma que era característico de los soldados del ejército de Emiliano Zapata y que les servía para protegerse del fuerte sol en el estado de Morelos. En el ala le pegaban una estampa del santo al que se encomendaban. Por su parte, Zapata vestía muy seguido el traje de charro, que era la vestimenta elegante de la gente del campo.



Luego de que yo me vista me pondré con emoción mi **sombrero zapatista** que es mi orgullo y protección.

Constitucionalismo:

movimiento rebelde encabezado por Venustiano Carranza en contra del gobierno de Victoriano Huerta, quien había llegado al poder en 1913, después de una sublevación que acabó con la vida de Francisco I. Madero. Carranza lanzó en marzo de ese año el Plan de Guadalupe, llamando a la rebelión contra Huerta, el cual se había apoderado de la presidencia violando las leyes establecidas en la Constitución de 1857. Por eso su movimiento se llamó constitucionalismo. A él se unieron los generales Francisco Villa, Álvaro Obregón, Pablo González y Felipe Ángeles.



Don Venustiano Carranza impulsó con heroísmo el **constitucionalismo** que fue su punta de lanza.



Para que no te salpiques
Te compraré un delantal
con estos tres **bilimbiques**
que me dio mi general.

Bilimbiques:

billetes que fabricaban los diferentes bandos en disputa durante la Revolución. En 1913, Venustiano Carranza autorizó a muchos jefes revolucionarios para que imprimieran sus propios billetes, vales y cartones, por lo que en todo el país circulaban al mismo tiempo billetes y monedas diferentes que valían en una región y en otra no. La gente les llamaba “bilimbiques”.

El Centauro del Norte:

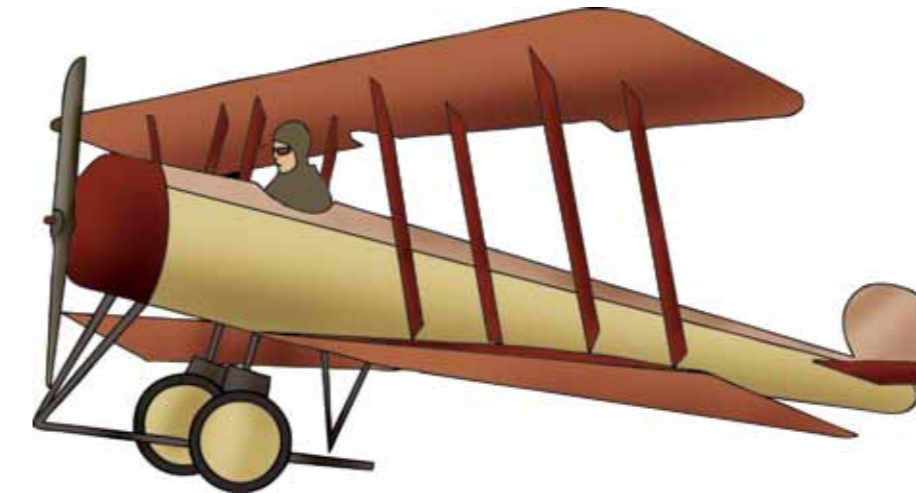
así le decían a Francisco Villa, primer jefe de la División del Norte del Ejército Constitucionalista. Su verdadero nombre era Doroteo Arango y nació en la Hacienda de Río Grande, en Durango. Era un jinete excelente. Se dice que, de joven, defendió a su hermana de uno de los dueños de la hacienda donde trabajaba y le disparó, por lo que tuvo que escapar a las montañas. Ahí se hizo llamar Pancho Villa y se unió al movimiento de Madero; más tarde, fue jefe de la División del Norte del Ejército Constitucionalista. Era un gran estratega militar y ganó batallas decisivas para el triunfo de la Revolución. Cuando era gobernador de Chihuahua, creó escuelas para todos los niños. Su yegua se llamaba “Siete Leguas”.

¡Viva el Centauro del Norte –gritaban allá en Chihuahua–, que montado en Siete Leguas ha ganado mil batallas!



Aeroplano:

medio de transporte aéreo más pesado que el aire, provisto de alas y un cuerpo capaz de volar, impulsado por uno o más motores. Fue en la Revolución cuando se comenzaron a utilizar aeroplanos en las acciones militares. El primer ataque aeronaval fue en el puerto de Guaymas de parte del ejército de Álvaro Obregón contra los barcos de Victoriano Huerta anclados en la Bahía, con un biplano –un aeroplano de dos motores– traído de Estados Unidos al que bautizaron con el nombre de Sonora.



Quedamos muy espantados de ver volar sobre el llano unos bichos muy extraños que les llaman **aeroplanos**.

Felipe Ángeles:

militar muy famoso por sus conocimientos de técnica militar y estrategia. Fue profesor y director del Colegio Militar. Sirvió al gobierno de Francisco I. Madero y lo defendió cuando fue traicionado por Victoriano Huerta. Más tarde se unió a la revolución constitucionalista encabezada por Venustiano Carranza y compartió con Francisco Villa grandes victorias.

Si busco en mi Palabrario un artillero admirado, a **Felipe Ángeles** hallo: ¡un gran revolucionario!



Los Dorados:

guardia personal de Francisco Villa, formada por sus mejores hombres. Se les llamaba así por el color del uniforme que llevaban.



¡Ariba don Pancho Villa
—decían en todo el Norte—,
que con sus **Dorados** brilla
y no hay sombra que le estorbe!

La Constitución



Obregón:

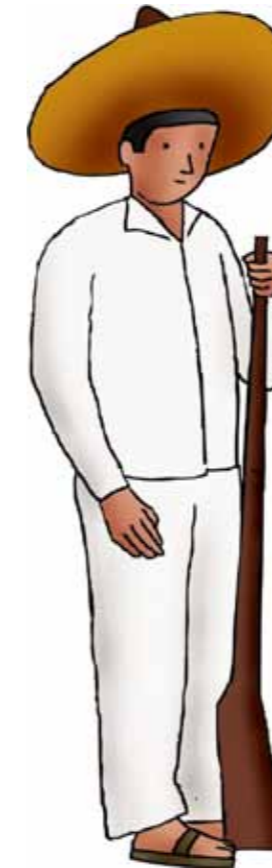
caudillo de la Revolución. Álvaro Obregón nació en Navojoa, Sonora, en 1880. En tiempos de Porfirio Díaz, trabajó administrando algunas haciendas y se indignó por el trato que recibían los trabajadores de los capataces y de los patrones. Por ello, defendió el gobierno de Madero y más tarde luchó en el Ejército Constitucionalista, donde destacó como un gran estratega militar que nunca perdió una batalla. Le llamaban “El manco de Celaya”, ya que perdió el brazo derecho en la hacienda de Santa Ana del Conde, poco después de derrotar a Francisco Villa en la Batalla de Celaya. Cuando no peleaba, se retiraba a su finca, que se llamaba “La quinta Chilla”. Fue presidente de la República en 1920, después de Carranza.



Estratega sin igual,
al mando de un batallón,
viene en su marcha triunfal
mi general **Obregón**.

Carabina treinta-treinta:

arma que usaban los revolucionarios. Para variar, también le compusieron un corrido: *Con mi treinta-treinta me voy a alistar / a engrosar las filas de la rebelión, / para conquistar, conquistar libertad / a los habitantes de nuestra nación.*



Mucha gente descontenta
se va a la revolución
con sólo su **treinta-treinta**,
su sarape y su valor.

Aguascalientes:

capital del estado del mismo nombre, en donde se celebró en octubre de 1914 la Soberana Convención Revolucionaria. Esta convención fue muy importante, porque ahí se reunieron por fin los grupos revolucionarios que habían venido luchando en diferentes zonas y con distintos objetivos, con la finalidad de ponerse de acuerdo y nombrar un gobierno provisional para todo el país. En esos días, Aguascalientes estuvo de fiesta, invadida de automóviles y soldados de distintos bandos. Los delegados del ejército zapatista llegaron con sus enormes sombreros y, junto con Obregón, Villa, Felipe Ángeles y otros revolucionarios, firmaron una bandera de México y eligieron a un presidente interino.

Si vas para **Aguascalientes**, pregunta en la Convención: ¿ya tenemos presidente o sigue la discusión?



Siéntese usted, compadre, la foto nos tomarán; quedarán para la historia la **silla presidencial** y este momento de gloria.



Silla presidencial:

silla que representa el poder presidencial. La silla que se encontraba en Palacio Nacional en tiempos de la Revolución fue regalada a Benito Juárez por los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios, y después la heredó Porfirio Díaz. En diciembre de 1914, las tropas de la Soberana Convención Revolucionaria entraron a la Ciudad de México encabezadas por Villa y Zapata, quienes llegaron a Palacio Nacional. Ahí se tomaron una foto con Villa sentado en la silla presidencial y Zapata a su lado. Esta foto representó para muchos el triunfo de la Revolución. La silla es dorada con cojines rojos y arriba del respaldo tiene labrada un águila a punto de volar; se encuentra en el Museo Nacional de Historia.

Enfermeras:

mujeres dedicadas a la asistencia de los enfermos. Durante la Revolución, las batallas y la falta de servicios sanitarios y medicinas, así como de agua y comida, provocaban heridas, enfermedades y epidemias entre la población. Por eso fue muy importante la labor que realizaron las enfermeras. Muchas de ellas dejaban su casa para seguir a los ejércitos y servir en los campos de batalla. En esos años, Carmen Serdán, una de las hermanas de Aquiles, actuó como enfermera en varios hospitales.



Heroicas **enfermeras** que arriesgando la vida se lanzan a las trincheras para curar las heridas.



Con todo y sus espejuelos muy lejos su vista alcanza; el presidente **Carranza** a las leyes les da vuelo.

Carranza:

presidente de la República. Venustiano Carranza nació en Cuatrociénegas, Coahuila, en 1859. Apoyó a Madero y fue nombrado primer jefe del Ejército Constitucionalista. Luego de que el movimiento constitucionalista que encabezaba triunfó frente a Victoriano Huerta, empezaron a surgir divisiones entre los diferentes grupos que lo formaban: Villa buscaba mejorar la vida de los pobres y de los explotados. Zapata quería que se devolvieran los ejidos a los campesinos y Carranza no estaba de acuerdo con esto, pues con su lema "Constitución y Reforma", proponía otra solución a los problemas nacionales. Estas profundas diferencias hicieron que continuaran luchando entre sí hasta que triunfaron los constitucionalistas, quienes postularon a Carranza como presidente de la República. Carranza asumió la presidencia en mayo de 1917.

DR © 2011. INEHRM
<http://www.inehrm.gob.mx/>

Gramófono:

instrumento que reproduce las vibraciones de cualquier sonido inscritas en un disco plano giratorio. El papá del tocadiscos fue patentado en 1888 por el alemán Émile Berliner, luego de que Thomas Alva Edison hubiera inventado el fonógrafo, que reproducía el sonido mediante unos rodillos. Los dos inventos llegaron a México durante el porfiriato y ya en la Revolución, la gente escuchaba discos de acetato de 78 revoluciones (es decir, que daban vueltas 78 veces por minuto) con música de ópera, orquestas y también canciones populares. Le daban vuelta a una manivela y la música salía por un altavoz.

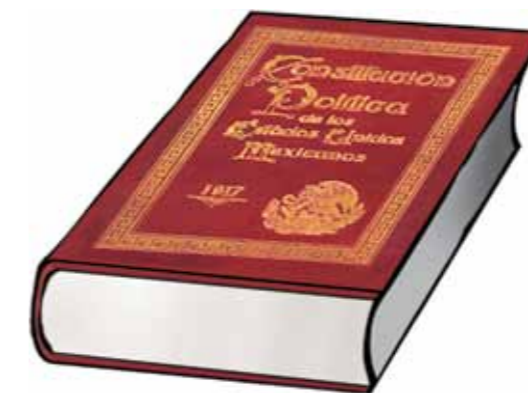


Junto al **gramófono** escucho a un cantante apasionado y a mi lindo perro Chucho aullando muy aplicado.

Constitución:

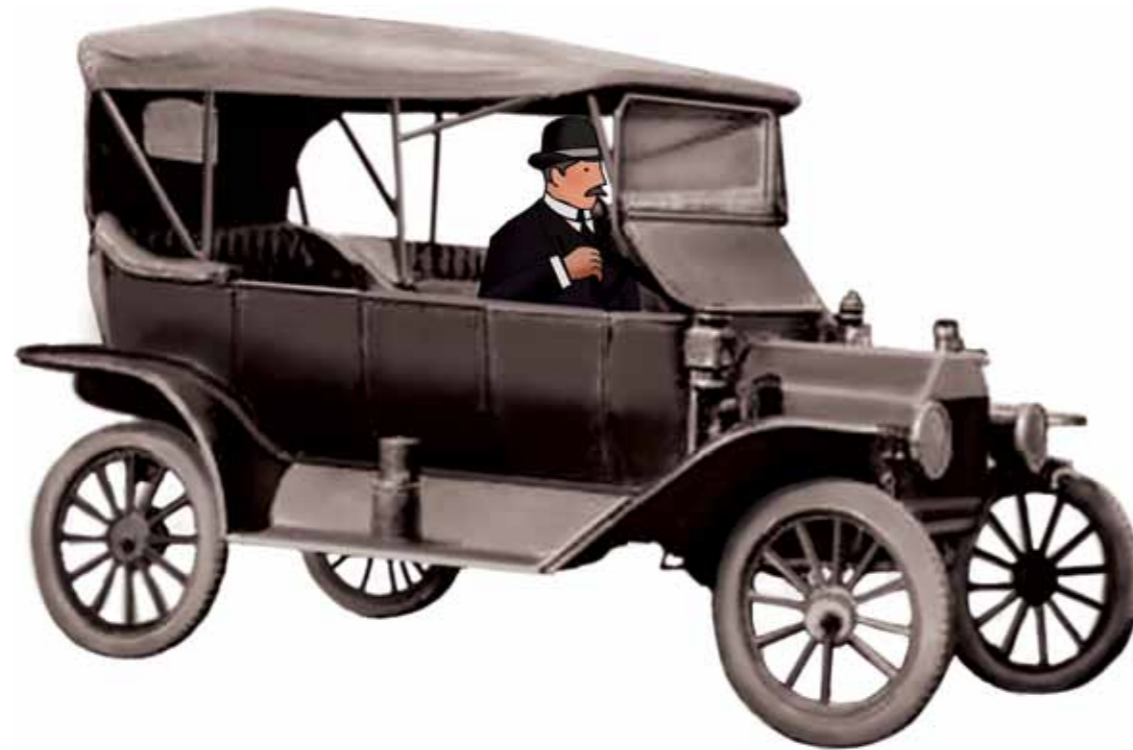
conjunto de leyes fundamentales de un Estado que define los derechos y libertades de los ciudadanos y los poderes e instituciones de la organización política. El 5 de febrero de 1917 se promulgó la nueva Constitución en la ciudad de Querétaro. Esta Constitución actualizaba las leyes para que respondieran a las necesidades de ese momento y establecía las garantías individuales, que son los derechos fundamentales de las personas, como el derecho a la educación y a la salud, la libertad de expresión y de reunión, así como la igualdad entre el hombre y la mujer, entre otras. También regulaba los horarios laborales y el trabajo infantil. Para darla a conocer entre la sociedad, se imprimieron folletos y se pegaron carteles en las calles.

La nueva **Constitución** que en Querétaro nació, aquel cinco de febrero, consagró las garantías de libertad y justicia que gozó México entero.



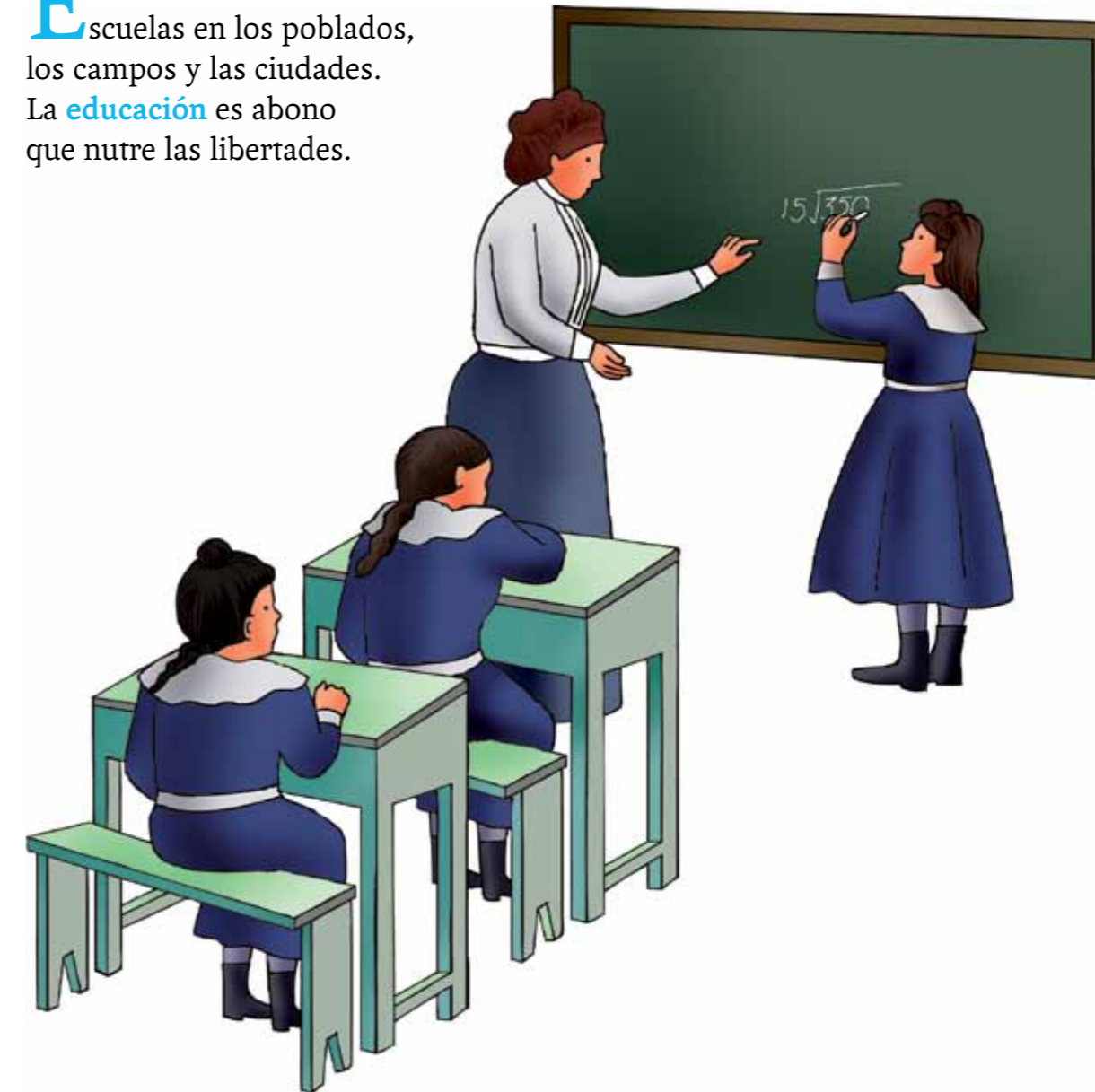
Fotingo:

Al triunfo de la Revolución, muchas calles de las ciudades se pavimentaron y se abrieron al tránsito, con lo que aumentó la cantidad de automóviles que circulaban por ellas. Al igual que el ferrocarril y el tranvía, el automóvil reducía mucho el tiempo que utilizaba la gente para trasladarse de un lugar a otro. El más común era el modelo Ford-T, al que la gente llamaba *fotingo* y fue el primer automóvil fabricado en serie, lo cual significó que su precio bajara, aunque no cualquiera se podía comprar uno. Poco a poco, costumbres y productos de Estados Unidos comenzaron a ser adoptados en nuestro país.



Para ir a Mexicalcingo, lindo barrio tapatío, yo me trepo en un **fotingo** y en menos de media hora llego a casa de mi tío.

Escuelas en los poblados, los campos y las ciudades. La **educación** es abono que nutre las libertades.



Educación:

enseñanza y formación que se da a los niños y a los jóvenes. Una de las grandes preocupaciones de los revolucionarios fue el derecho a la educación para mejorar la situación de los mexicanos. Además, el artículo tercero de la Constitución de 1917 decía que la educación debía ser laica y gratuita.



SEP

GOBIERNO
FEDERAL

